EL DIA

EL PERIODICO DE PONCE

Absolutamente Independiente

Entered as Second Class Mater May 26, 1911 at the P. O. at Ponce, P. R., under the Act of Congress of March 3, 1879

Miércoles, setiembre 12, 1934. Ponce, Puerto Rico.

19

1

CONSTRUCCION

(Por el Prof. Nicolás Roerich, fundador y presidente del Roerich Museum de Nueva York, especial para el Consolidated Information Service)

Treinta años atrás, pinté mi cuadro "Construyendo la Ciudad". En esta pintura qui se expresar el gusto por la construcción, cuando las torres y las murallas son elevadas bien altas por el deseo vehemente de crear nuevas fortalezas. Desde entonces ha sido siempre uno de mis mayores regocijos el encontrar cada evidencia de construcción, lo que lógicamente contrarresta la destrucción.

Experimentamos precisamente este goce de construcción vitalmente progresista durante nuestra reciente visita a Manchoukuo y a su capital, Hsingking. En estos días en que se presentan tantas evidencias de destrucción, cada esfuerzo constructivo se considera mayormente valioso No hace mucho, nos dijeron varios filósofos prácticos, que mientras el mundo se encuentre agonizante y esté atravesando por crisis económicas y materiales sin precedentes, cualquier construcción se consideraría indebida. Nosotros personalmen

— — *Pasa a la página ocho* — —

Construcción.

— *Viene de la primera página* —

te hemos oído a ciertos tipos de vándalos por el estilo gritar: "Olvídate de la cultura; nosotros preferimos dinero contante y sonante!". En su veneración por los símbolos de papel con su fluctuoso valor, tales gentes se disponían a prorrumpir en blasfemias contra los más altos conceptos, creyendo que la crisis material podría resolverse con cálculos materiales. Pero la lepra llegó a comer demasiado. La crisis mundial no es una crisis material, sinó precisamente espiritual. Solamente se aliviará con una regeneración espiritual. La fría lógica del cerebro ha traiciondo a los mismos calculadores. Y ahora, la evidencia contundente requiere que volvamos al eterno lenguaje del corazón por medio del cual solamente se crearon las eras de la abundancia.

En un reciente artículo titulado "La Línea Divisora del lado "La Línea Divisoria del indicar la única manifestación presente —que el mundo entero está extremadamente dividido entre las fuerzas de la luz y la de las tinieblas; la creación y la destrucción. Es por esta razón que cualquier movimiento destructivo es recibido con tan terrible repulsión, mientras que cada edificación resuena con especial júbilo.

Para verguenza de la humanidad, no podemos ocultar q. las fuerzas de la obscuridad están bien organizadas, mientras que los esfuerzos que hace el lado afirmativo son entorpecidos por innumerables errorès y el veneno de la indiferencia. Por lo tanto, se aprecia mucho más el ver una obra constructiva realizarse, precisamente en los actuales momentos, porque sabemos cuantos inconvenientes tiene el constructor y de cuanto valor tiene que revestirse a fin de hacer frente a la obscuridad, el caos y a todos cuantos favorecen la destrucción. Es cierto que la luz disipa las tinieblas, pero esta luz deberá ser lo suficientemente potente para poder disiparla por completo.

Es imposible imaginarse nuestra satisfacción al poder palpar la realidad de esta vasta construcción de toda una ciudad y de todo un país en tan poco tiempo en Manchoukuo. Se tiene proyectado un vasto plan de construcción de numerosas instituciones educacionales y del estado. Y mientras el mundo se agita por no poder resolver sus problemas materiales, aquí en Asia, grandes obras creativas se llevan a cabo como en los viejos tiempos históricos.

Todo ser humano que se interese por la construcción básica, se debería sentir satisfecho al saber que a pesar de las tormentas que azotan al mundo entero, aquí por lo menos, progresa la labor constructiva. En su impulso, desarrolla grandes energías y las refuerza con las evidentes oportunidades constructivas. En América y en Europa, digamos en el mundo entero, se ignora lo que se está creando en este nuevo imperio de Manchoukuo. La gente prefiere pregonar los ataques, en vez de comentar los esfuerzos que se hacen en favor de la construcción. En realidad, la mayor parte de la gente no puede entender el lenguaje del Asia, que es primordialmente el lenguaje del alma. Sin embargo, yo estoy convencido que hay muchas almas cultas que luchan y se interesan por la construcción, que compartirán conmigo la satisfacción de saber que nosotros hemos visto que se está llevando a cabo una intensa y valerosa construcción; que vimos campos sabiamente cultivados y que presenciamos el nacimiento de un nuevo nervio de acción.

En medio de la depresión y la inactividad reinante, este ritmo de construcción suena como verdadero heroísmo. El sentido de la anonimidad se ha identificado en el arte Oriental; por lo regular se ignora el nombre de los que colaboran y prestan sus energías a la construcción de una nueva obra. En nombre de todos aquellos que luchan por todo lo que constituya construcción, debemos agradecer a cada trabajador, sea pequeño o grande, que ha consagrado sus energías a la creación. En este extraordinario entendido, ya sea refiriéndonos al mismo como "cooperativo" de acuerdo con el idioma que contrarrestan las fuerzas de la obscuridad. Donde hay cooperación, hay ayuda mutua; por encima de todos los tratos convencionales, se puede concebir un progreso resplandeciente de vida.

Me llena de regocijo el ver la construcción en Manchoukuo, el Nuevo Imperio. Deberíamos sentirnos satisfechos al ver una construcción y deberíamos estimularla en todas partes, puesto que el mundo entero necesita construirse. Cada constructor representa un amigo de la humanidad y todos sabemos cuán escabroso es su camino. No lo entorpezcamos con ideas malsanas y prejuicios. La evolución de la construcción y el lenguaje del alma de la humanidad deberían pronunciar las palabras decisivas: "Ayudemos al Constructor!" En esta sencilla espontaneidad se encuentra la solución de la mayoría de los problemas existentes. Según dijo el labriego francés: "Cuando la construcción progresa, todo progresa". A este pensamiento Occidentel debemos añadir la sabia parábola oriental: "Mori, el valiente Samurai, al despedirse de sus hijos, dió a cada uno de ellos una sola flecha y les dijo que la quebrasen, lo cual cada uno de ellos hizo sin esfuerzo alguno. Después el jefe de la familia dió a cada uno de sus hijos igual número de flechas atadas en un haz, y ninguno de ellos pudo quebrarlas".

En otro continente, durante este mismo período, se inscribieron las eternas palabras: "En la Unión está la fuerza!" Hsingking, Manchoukuo.